

Ocupación diacrónica en un extenso espacio periurbano de *Augusta Emerita*

Informe gráfico de la intervención arqueológica realizada en el antiguo Cuartel de Artillería "Hernán Cortés"

FÉLIX PALMA GARCÍA
felix@consorciomerida.org

FICHA TÉCNICA

Nº de Intervención: 6048.

Fecha de Intervención: 31 de mayo a 24 de noviembre de 2010.

Ubicación del solar: antiguo Cuartel de Artillería "Hernán Cortés".

Zona arqueológica dentro del Plan Especial: zona III.

Dimensiones del solar: 1900 m² aprox.

Usos y Cronología: viario, doméstico, industrial, funerario y militar, Romano, Medieval islámico y Contemporáneo.

Palabras claves: extramuros, vía, mausoleo, *maqbara*, cuartel de artillería.

Equipo de trabajo: Félix Palma, arqueólogo; Francisco Javier Pacheco, topógrafo; Félix Aparicio, dibujante; Javi Montero, Fernando Romero, Antonio Castuera, José Luís Durán, Manuel Arias, Andrés Escudero, Francisco Corrales, José María Ramos, José Sáenz de Tejada, peones; Alumnos de la Escuela Taller del Ayuntamiento de Mérida y del Curso de Verano del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida.



SITUACIÓN DEL SOLAR



INTRODUCCIÓN

Esta intervención arqueológica n° 6048 viene motivada por un anteproyecto promovido por el Ayuntamiento de Mérida que pretendía la construcción de una serie de edificaciones articuladas en torno a una gran plaza central a realizar en el espacio ocupado por el antiguo cuartel de artillería “Hernán Cortes”, un vasto solar urbano de más de 25.000 m². En este anteproyecto inicial se plantea también la viabilidad de aparcamientos subterráneos, supeditada siempre a la posible presencia de restos arqueológicos.

Para confirmar la posibilidad real, o no, de ese parking subterráneo era preciso, como paso previo y según regula el PGOU de Mérida, intervenir arqueológicamente. Como consecuencia de ello, el proyecto arqueológico contempla la excavación de todo el solar que, debido a su magnitud, es aconsejable ejecutar en diversas fases.

El solar se encuentra en el sector noreste de la ciudad, extramuros con respecto a la ciudad romana y en un espacio situado entre las grandes edificaciones públicas (teatro, anfiteatro y circo). Cercano igualmente a la llamada casa del Anfiteatro y a la conducción romana (y moderna) de “Rabo de buey-San Lázaro”.

Sobre su ocupación histórica contamos con la documentación del proceso de construcción del cuartel (durante las cuales fue desmontado el tramo de acueducto moderno que atravesaba el predio) y sus reformas, así como de los objetos procedentes aquellos trabajos, que fueron depositados en el Museo Nacional de Arte Romano durante los años 40 del siglo XX.

En estos trabajos de cimentación, para los pabellones de suboficiales, se descubrieron, muy cerca de la vía férrea y el circo, (supuestamente en la esquina NE del solar) 6 sepulturas de inhumación y 2 de incineración. Casi todas las tumbas proporcionaron interesantes ajuares, entre los que sobresale un conjunto de instrumental médico que actualmente expone el MNAR (Álvarez y García de Soto 1945, 371-372). En

1944 se deposita en el propio museo un sarcófago de mármol que apareció roto en dos partes desiguales, unidas por grapas, a un metro de profundidad al excavar el suelo de una habitación para instalar calefacción. En 1945, donada por el capitán del regimiento, ingresaron en el museo dos fragmentos de lápidas funerarias y un fragmento de cipo funerario y, en 1946, un vasito “cerámico de barro blanquecino pintado de color anaranjado” (Gil Farrés 1944, 45-46).

A estos hallazgos dentro del cuartel se añaden los datos aportados por las intervenciones arqueológicas acometidas en los solares circundantes cuyos testimonios han contribuido, sin duda, a conocer la evolución histórica de este sector nororiental de la ciudad.

De esta manera, en el año 1996, se realizaron trabajos de excavación en la calle Cabo Verde (en el denominado “Sitio del Disco”) en los que se documentó una primera fase de ocupación correspondiente con la vía que comunicaría *Augusta Emerita* con *Metellinum* y un área funeraria con incineraciones datada en el siglo I d.C.; una segunda fase en la que se erigieron una serie de estructuras de uso doméstico o industrial y se monumentaliza la vía y una tercera fase, tardorromana, que se corresponde con una nueva área funeraria, en este caso con inhumaciones que, incluso, amortiza la calle anterior (Ayerbe y Márquez 1998, 135-166). Esta *Vía* que comunica *Emerita* con *Metellinum* y *Corduba* (Sánchez 2010), bordea el anfiteatro y sale en dirección hacia el circo, fue la que debió originar el amplio espacio funerario constatado en el solar del actual cuartel de artillería y en sus proximidades como los excavados en varios solares de la calle Pontezuelas (Márquez 1998, 291-302).

Continuando con esta enumeración de hallazgos, en enero de 2002 se localiza un fragmento de muro en *opus caementicium* (con unas dimensiones de 1,38 m de longitud y 30 cm de anchura) durante la apertura de una zanja destinada a la acometida de tubos para el alumbrado público en la calle Puigcervet y en el interior del cuartel (Sánchez 2000, 413-459). En la calle Cabo Verde n° 9, en una intervención realizada

en el año 2003, se documentaron una serie de estructuras de época romana cuyo uso podría tener cierta vinculación con las instalaciones del circo; quizás algún uso industrial a juzgar por la existencia de una pileta y una piscina. Estas construcciones estaban amortizadas por 5 conducciones de época moderna que atravesaban el solar y que formaban parte del entramado de ramales que, partiendo del acueducto de San Lázaro, abastecerían de agua a la ciudad (Olmedo 2006, 109-124).

Respecto a la intervención n° 8067, realizada por Carmen Pérez entre finales del año 2003 y principios del 2004 en la esquina suoriental del cuartel militar de Hernán Cortés (esquina de calle Cabo Verde y Pontezuelas), se constató la presencia de una gran fosa excavada en la roca que, en principio, se usaría como cantera y, posteriormente, como vertedero o *puticuli*, documentándose en su interior 60 inhumaciones aproximadamente, con individuos dispuestos en posturas inusuales y forzadas, algunos con depósitos funerarios, ausentes en su gran mayoría de estructuras funerarias o, en su defecto, de algún tipo de cubierta. Este vertedero se fecha en la segunda mitad del siglo I d.C. (Pérez 2007, 153-170).

Previo a la intervención n° 8206, la realizada en el año 2009, el solar fue objeto de varias actuaciones arqueológicas. En la primera de ellas, dirigida por el arqueólogo José Vargas en agosto de 2005, se efectuaron una serie de sondeos orientativos (n° reg. 2659) que estuvieron condicionados por la existencia de las numerosas edificaciones del antiguo cuartel que aún se mantenían en pie. Así, se realizaron 25 sondeos para un área de 13.623 m². Estos rastreos previos sirvieron para planificar las futuras intervenciones arqueológicas a desarrollar en este extenso predio.

Con posterioridad a aquellos sondeos y dentro de esa planificación, en junio de 2007, se iniciaron los trabajos en la zona correspondiente a la ampliación del vial de la c/Diego M^a Crehuet, una zona de unos 40 m de anchura por 104 m de largo. El trabajo inicial

(n° reg. 5042) consistió en labores de limpieza y desescombro de los niveles contemporáneos de un área total de 4.609 m². Tras esta limpieza se dividió la zona en dos sectores identificados con las intervenciones n° 8152 y 8153 que fueron dirigidos por las arqueólogas del Consorcio Juana Márquez y M^a Ángeles Castillo, respectivamente.

La primera (n° 8152), que ocupaba la mitad sur del área anteriormente mencionada, afectaba a una superficie de 2.265 m². En esta intervención se documentó la presencia, además de estructuras vinculadas al cuartel, de una *maqbara* o cementerio islámico que cortaba a una vía o camino de tierra que atravesaba el solar en dirección E-O. De forma muy residual aparecieron estructuras de época romana cuyo uso quedó por precisar.

En cuanto a la intervención n° 8153, situada en la mitad norte, se caracterizaba por una mayor superficialidad de la roca natural y donde, además de las lógicas construcciones vinculadas al extinto cuartel de artillería, se documentaron varios enterramientos de época romana y algunas cimentaciones, casi arrasadas, de edificios o recintos de uso funerario.

La última, y hasta la fecha más extensa intervención arqueológica (n° reg. 8206), realizada en este solar ha sido dirigida por Fernando Sánchez Hidalgo, con la empresa Arqveocheck S.L., cuyos trabajos se iniciaron el 18 de mayo de 2009 y finalizaron el 17 de noviembre de 2009 (fig. 1). Este proyecto contemplaba la actuación en una zona de 12.200 m² para la que se estimaba un periodo de 6 meses prorrogable, según las necesidades de la excavación. Durante ésta se intervino un área de 7.890 m² no llegando, en la mayoría de los casos (sobre todo en el sector septentrional del solar), a niveles de roca natural, por lo que la excavación arqueológica quedó inconclusa. Estos trabajos previos y la intervención n° 8206 han permitido conocer, *grosso modo*, la secuencia estratigráfica de este espacio¹. Este vasto espacio suburbano viene articulado (hasta la fecha)

1 Los resultados arqueológicos de esta intervención arqueológica son expuestos por su excavador, Fernando Sánchez, en este mismo número de Memoria 13.

por 2 vías, una enlosada que recorre todo el solar de norte a sur y una segunda, perpendicular y adosada a la anterior, un camino empedrado orientado NO-SE que sus excavadores fechan en el siglo III d.C. Así, según esta distribución espacial, en el sector suroeste del solar se localizan una serie de edificaciones superpuestas que consisten en un primer recinto (¿funerario?), fechado entre los siglos I y II d.C., que se sitúa en el margen occidental de la *vía* enlosada. En un momento posterior se erige una edificación cuya fachada se superpone parcialmente a la calzada manteniéndose ésta, por tanto, en uso. De la misma se conserva, en su esquina noroeste, una estancia usada como letrina y diversos paramentos y suelos, que son amortizados y/o reutilizados por los inmuebles subsiguientes. En otra fase, se implanta una construcción de uso balneario (*balnea*), es decir de uso público y explotación privada, que ocupa todo el siglo III d.C., aunque su creación pudiera remontarse al siglo II. En este sentido, se han documentado más de 150 m² de estancias calentadas, así como diversos espacios de uso diverso dentro del complejo que presenta, al menos 7, fases de reformas. Entre ellas, destaca una sala pavimentada con un mosaico donde se representan motivos marinos que reaprovecha un espacio que, en origen, estuvo calefactado. La última etapa constructiva queda definida por la presencia de una vivienda que se levanta a mediados del s. V sobre los edificios anteriores y que reaprovecha algunos pavimentos de

aquellos. En la configuración arquitectónica de esta casa se puede detectar la presencia de un atrio con *impluvium*, a continuación, y en el mismo eje, una estancia de grandes dimensiones (*triclinium* o *tablinum* seguramente) y, en los laterales, salas de servicio, *cubiculi*, etc. En su extremo suroeste posee un pequeño espacio termal de uso privado.

En el margen occidental de la calzada enlosada, al norte de las edificaciones balnearias y domésticas antes descritas, se documenta un primer recinto que, en origen, parece tener un uso funerario. En una segunda fase, amortizando al menos dos inhumaciones fechadas entre los siglos II y III, se construye un pequeño recinto columnado donde hay un pozo cuyo brocal se integra en un suelo de *opus signinum* con ligera pendiente hacia el sur. Entre mediados del siglo III y comienzos del siglo IV se inhumaba en este sector un individuo siendo, a su vez, amortizado por un primer recinto que sufre nuevas compartimentaciones que definen nuevos espacios de uso ya indeterminado entre los siglos IV y V.

En cuanto al sector noroeste, está ocupado entre los siglos I y II d.C. por enterramientos individuales, mayoritariamente de incineración y, en menor medida, alguna inhumación. Tras la obliteración de estas sepulturas, se ha podido documentar una etapa constructiva en la que los restos se han conservado muy deteriorados. Sobre éstos se erigen una serie de



FIGURA 1

Intervención nº 8206. Vista general de la excavación. Presencia de la *vía* y casa romana. (Foto: Fernando Sánchez).

edificaciones que serán súbitamente abandonadas a comienzos del s. V. Además, se ha excavado parcialmente una importante construcción de planta cuadrangular hecha con paramentos de *opus incertum* que mantienen un buen alzado y que es amortizado entre los siglos II y III. Se desconoce si coexistía con la etapa posterior a los enterramientos altoimperiales.

La parte central del solar, de sur a norte, presenta en primer lugar recintos de grandes dimensiones de época romana altoimperial; hacia el centro, destaca la presencia de una edificación funeraria con pozo y triclinio funerario. La construcción es de grandes dimensiones (15 x 15 m.) y en su lado oeste presenta un ala con dos espacios laterales cerrados y otro central por el que se accedería al patio del pozo. Más hacia el norte, se localiza un nuevo recinto monumental funerario y más enterramientos individuales de incineración, con alguna inhumación marginal, datados entre los siglos I-II d.C. Dos inhumaciones más, halladas recientemente en el extremo más septentrional se fechan en la primera mitad del siglo III.

Finalmente, el tercio oriental del solar muestra una secuencia ocupacional de época romana altoimperial. Así, se constata la presencia de una estructura de *opus incertum*, con una parte central de *signinum* que, en su conjunto, se encuentra expoliada. El resto del tramo, hacia el norte, está ocupado por tres enterramientos de inhumación fechados en el siglo III, articulados por la calzada empedrada que se orienta este-oeste y, el resto del sector, hasta su parte más septentrional, tiene tumbas individuales de cremación, de diversas tipologías (*mensa*, *bustum*, osario, etc.).

Aparte de todo lo anteriormente descrito, hay que recordar que toda el área sur del solar está ocupada por enterramientos andalusíes datados en época emiral por sus excavadores, de los que se han excavados más de 200 individuos que formarían parte de una densa y extensa *maqbara*.

Para finalizar con esta evolución histórica, hay que resaltar lógicamente la construcción del Cuartel de Artillería “Hernán Cortés” a principios del siglo XX. Como bien ha estudiado Fabián Lavado, este cuartel

que ocupaba una superficie total de 49.044 m² comenzó a construirse el 1 de septiembre de 1921, siendo recepcionado definitivamente el 21 de febrero de 1926 (Lavado 2002, 6-7). Proyectado con el sistema de pabellones aislados (hasta 38), estuvo en uso hasta 1997, año que el que la guarnición militar se traslada a la Base General Menacho, cercana a la localidad pacense de Bótoa.

Es importante destacar que la topografía existente en este espacio se caracteriza por mostrar un considerable desnivel hacia el norte. Este buzamiento provoca que la potencia de los estratos arqueológicos oscile entre los 50 cm de la zona sur (los restos arqueológicos están prácticamente a nivel superficial) y más de 3 m en el sector septentrional.

Con todos estos antecedentes arqueológicos se ejecuta una “nueva fase” de intervención arqueológica que da comienzo el 31 de mayo de 2010 y concluye el 24 de noviembre de ese mismo año. Financiada por el Excmo. Ayuntamiento de Mérida, es acometida por el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida. El área de actuación, de unos 1900 m², ocupaba el sector central de este vasto solar situándose entre la zona excavada por Arqueocheck S.L. (nº de registro: 8206) y la actualmente ocupada por los aparcamientos y el Museo Abierto (MAM). En líneas generales, implicaba completar, y finalizar, las intervenciones nº 8152 y 8153.

La existencia de dos equipos arqueológicos hizo que se dividiera el área de actuación. Para ello se utilizó como “elemento separador” la presencia del camino empedrado que atravesaba el solar en dirección NE-SO. De esta manera, a la *vía* romana y al sector septentrional se le asignó el nº de intervención 12010 siendo su responsable la arqueóloga Rocío Ayerbe mientras que al sector meridional (int. nº 6048) el responsable arqueológico era quien les escribe.

La diferencia topográfica entre ambas áreas de trabajo es evidente. En la mitad norte (int. nº 12010), la roca natural se localizaba a cotas muy superficiales, motivo por el que los restos arqueológicos estaban muy arrasados. A diferencia de éste, en la mitad sur (int. nº 6048) el terreno presenta un acusado desnivel

alcanzando, en algunas zonas, hasta 2,5-3 m de profundidad.

Hay que matizar, antes de describir el desarrollo de los trabajos, que la intervención nº 6048 no ha concluido por cuestiones temporales y presupuestarias. Ello implica que la mayoría de las conclusiones, interpretaciones e incluso descripciones son parciales. *Grosso modo*, la actuación arqueológica se ha centrado en la densa *maqbara* andalusí, algunos contextos de cronología romana y la documentación incompleta de varias estructuras romanas cuya excavación y documentación definitiva queda pendiente de futuros trabajos.

Destacar igualmente que, en esta excavación arqueológica, además de los peones especializados, participaron activamente alumnos de la “Escuela Taller” del Ayuntamiento de Mérida y de los cursos de verano del propio Consorcio. Desde aquí, nuestra gratitud.

DESARROLLO DE LA EXCAVACIÓN

Tras la necesaria limpieza del área intervenida, la actuación arqueológica nº 6048 se inicia con ue 2000, extensa solución de continuidad existente al sur de la vía romana ue 1000 (fig. 2). En esta superficie de tierra se pudo constatar, además de los sondeos arqueológicos previos y la visibilidad de algunas sepulturas del cementerio andalusí, el acusado desnivel del terreno. El firme natural es somero en los sectores oriental y septentrional buzando a partir de ahí, de forma considerable y, quizás, provocado por acciones antrópicas, hacia occidente.

Ya hemos señalado que el límite norte de la intervención es el camino empedrado ue 1001. Éste aparece delimitado al sur por el paramento ue 2002. De considerable longitud, su anchura es de 53-55 cm y apoya, al menos en su extremo oeste, en la propia roca (fig. 3). Su nivel de conservación es desigual constatándose a una cota de 218,22 m s.n.m.



FIGURA 2

Proceso arqueológico de la intervención nº 6048.



FIGURA 3
Muro ue 2002.

También es incompleta su documentación ya que su recorrido continúa hacia el este (bajo el actual aparcamiento). Dispuesto NE-SO, casi E-O, se fabrica con piedras dioritas, cuarcitas y, sobre todo, restos de “tosca” verdosa-azulada amalgamadas con tierra rojiza arcillosa (Restos del estrato natural que antecede a la roca). Son piedras de pequeño y mediano tamaño irregularmente careadas. La única presencia de ladrillos que se observa parece formar parte de un canal que atravesaría el muro vertiendo a la vía.

Con ue 2002 como límite septentrional, bajo ue 2000 eliminamos, de forma arbitraria, una capa de tierra (ue 2001) marrón claro, de 10-15 cm de potencia, carácter arenoso y limpia sin material en su interior. Ésta aparecía cubriendo a las sepulturas andalusíes.

Tras esta “limpieza superficial” que implicaba el rebaje de ue 2001, quedaban visibles algunas estructuras vinculadas al cuartel “Hernán Cortés” (recordemos inaugurado en 1926) y varios contextos de cronología contemporánea. Entre las primeras hay que destacar los restos de la piscina ue 2007. Conservada por su carácter subterráneo (cortando varias sepulturas andalusíes), hacen sus paredes con hormigón (de 15 cm de anchura) con un machón intermedio en el lado corto y 2 en el largo para darle consistencia. Como base o fondo usan cemento bien alisado con moldura en forma de un cuarto de caña en la zona de contacto con los muros. Este depósito acuático, orientado N-S, tiene una longitud interna de 10,20 m y una anchura de 5,10 m.

De datación contemporánea es la zanja ue 2006 que se podría asociar a la existencia de alguna canalización (no conservada) del recinto militar. También se ha limpiado algún sondeo arqueológico previo como ue 2231 (corresponde con el sondeo nº 25 de la intervención nº 2659). Sus dimensiones son de 3,40 x 2,25 m, con una profundidad máxima de 80 cm. No llega hasta la roca natural siendo tapado con el vertido ue 2232, la misma tierra extraída del sondeo.

De época contemporánea hay que resaltar, asimismo, la existencia de amplias y profundas fosas de robo que destruyen, casi en su totalidad, una serie de paramentos de cronología romana.

Comenzamos la descripción de éstas por ue 2143 (fig. 4). Es una zanja con morfología en U, dispuesta NE-SO, coincidente con el trazado del muro romano ue 2156, siendo su longitud idéntica. Llega hasta el firme geológico, cortando varias sepulturas andalusíes, adaptándose a la profundidad y desnivel del ue 2156. Su anchura es mayor que la del paramento robado. Así, mientras el ancho de ue 2156 oscila entre 90 y 100 cm, la zanja alcanza hasta los 1,60 m. De esta manera dejan visto un tramo del pavimento ue 2004 que no cortan. Este dato parece evidenciar que su único objetivo era extraer piedras y materiales reutilizables para otras construcciones. Su interior está relleno por ue 2144 donde se constatan vertidos de distinta procedencia: niveles geológicos, tierra



FIGURA 4

Fosa de robo ue 2143 con su relleno ue 2144, y fosa de robo ue 2261.

negra suelta, y restos de piedras pequeñas y argamasas (difíciles de reaprovechar) procedentes de la destrucción de ue 2156. Todo ello mezclado con restos cerámicos contemporáneos. Teniendo en cuenta esta cronología y el uso para el que fueron ejecutadas, podríamos vincular estas fosas de robo al proceso de construcción del cuartel.

La ue 2144 podría ser el mismo corte que ue 2275 implicando su continuación hacia el oeste y arrasando, de esta manera, el paramento romano ue 2011. Su anchura (2 m) es también mayor que la de ue 2011 (80 cm). Mantiene una profundidad de 1,30 m y está amortizada por el relleno ue 2276. Otra zanja parecida y paralela a la anterior es ue 2147 que expolia el muro ue 2012. De gran longitud, su anchura oscila entre 1,10 y 1,50 m. Su profundidad es



FIGURA 5

Fosa de robo ue 2143 con su relleno ue 2144, y fosa de robo ue 2261.

igualmente variable fluctuando entre los 5 y 90 cm provocada, sin duda, por el desnivel del terreno. Su interior aparece amortizado por ue 2148, compuesto básicamente de tierra ennegrecida y suelta, bastante limpia, sin apenas materiales de desecho. Debajo de ésta, y en contacto con el muro robado, hay pequeños cascotes y ripios derivados de su destrucción. Otro de estos cortes es ue 2293 que desmonta el muro ue 2141. Al estar a cotas superficiales rebaja incluso el propio firme natural siendo claramente visible sobre él su impronta.

Continuando con estas fosas de robo contemporáneas, perpendiculares a las anteriores se documenta ue 2261 que, en este caso, coincide con el muro romano ue 2010. Sigue, por tanto, el trazado N-S de aquel, aunque su anchura (2,40 m) es considerablemente mayor que la del citado paramento (73 cm). De similar morfología en U, la presencia de construcciones previas hace que presente varios escalonamientos (fig. 5). Así, aparece el pavimento ue 2004 (a una cota de 217,04 m s.n.m.), la impronta de un estrecho murete dispuesto N-S (que se iniciaría a 216,81 m s.n.m.), el propio muro ue 2010 (conservado a 216,65 m s.n.m.) y parte del terreno geológico al oeste (que se localiza a 216,70 m s.n.m.). De esta forma la zanja, que corta también a ue 2592 (a una cota de 217,65 m s.n.m.), mantiene una profundidad máxima de 1,35 m. Como las precedentes se rellena con ue 2262 donde se localizan vertidos de distinta naturaleza: tierra marrón

negruzca suelta mezclada con cascotes provenientes de la destrucción de ue 2010. Su función sería la misma que ue 2263, fosa de robo del muro romano ue 2013 que, en este caso concreto, es amortizada por ue 2264 cuya composición es parecida a los anteriores.

Tras la eliminación de la “capa superficial” ue 2001, y ante las grandes dimensiones del área intervenida, nos centramos en distintos puntos. En una de ellas, la zona de la piscina ue 2007, ésta cortaba a ue 2118. Cubierta por ue 2001 (siendo posiblemente el mismo estrato) es una capa de tierra marrón oscura, granulosa, completamente limpia. Ocupa toda el área excavada. Su homogeneidad plantea dudas respecto a su relación con las distintas sepulturas a las que parece cubrir.

La ue 2118 es el mismo estrato que ue 2196, en este caso situado en el sector nororiental. Es un extenso y potente (30-35 cm) vertido de tierra cenicienta marrón muy suelta y limpia, solamente algunos huesos de animales. A este mismo contexto pertenece ue 2155 y 2157 sobre el que se excavan las sepulturas andaluzas.

Antes de proseguir con este extenso y potente estrato que ocupa todo el espacio intervenido y sobre el que actúan los enterradores de la *maqbara*, señalar que debajo de ue 2196 se ha documentado, eso sí, de forma incompleta, la fosa ue 2140. Dispuesta E-O, está excavada en la tierra y, quizás, también en la roca. Su visión es parcial al continuar bajo el perfil oriental. Hasta ese punto y en dirección E-O tiene una longitud de 6,40 m mientras que, en sentido N-S, alcanza los 5,20 m de anchura. En su extremo occidental se inicia en el propio firme natural (situado aquí a niveles superficiales). A partir de ahí, y hacia oriente, la roca buza ostensiblemente (¿cortada por esta fosa ue 2140?). En este sentido, el suelo contemporáneo se situaba a 218,72 m s.n.m.; un estrato de tierra roja cortada por ue 2140 lo hacía a 218,32 m s.n.m.

La ue 2140 es ocupada por el vertido ue 2003 que enrasa el considerable desnivel provocado por aquella. Se trata de una bolsada de tierra grisácea-

cenicienta donde aparece abundante material de desecho, incluido huesos de animales y en el que sobresale la presencia de restos cerámicos, vítreos, metálicos y restos pictóricos arrojados como basureros que parecen datar este contexto en el s. I d.C. Como la fosa a la que rellena, prosigue hacia el este, bajo los perfiles arqueológicos. Alcanza un espesor máximo de 90-100 cm. Se localiza justo debajo del pavimento contemporáneo (que lo enrasaría) por lo que su presencia original parece haber sido más elevada. En este aspecto, del basurero se ha tomado una cota de inicio en este punto que está a 217,53 m s.n.m. mientras que su nivel más elevado lo hace a 218,51 m s.n.m.

Retomando nuevamente el estrato terroso vinculado al cementerio medieval, en la mitad meridional del área excavada, se documentó la presencia de ue 2257 y 2258. Como los anteriores, son extensos rellenos de tierra suelta, arenosa, de color claro y tonos anaranjados, sin apenas materiales de desecho, incluidos huesos de animales. Por su adaptación al terreno su espesor es desigual alcanzando hasta 1 m.

En este punto de la excavación, y ante la imposibilidad de concluir los trabajos en el tiempo establecido, decidimos efectuar dos pequeños sondeos junto al muro ue 2008 con el objetivo de: uno, clarificar la estratigrafía de la zona con el consiguiente aporte de datos cronológicos y, dos, conocer a qué profundidad se encontraba en este lugar la roca para con ello poder planificar ulteriores intervenciones arqueológicas

El primero de estos sondeos, denominado arbitrariamente “*Sondeo 1*”, se situaba a oriente de ue 2008 y tenía unas dimensiones de 1,80 x 1,50 m (fig. 6). En él, tras la eliminación del potente vertido ue 2257, donde ya era claramente visible ue 2008, se documentó la existencia de ue 2265. Se trataba de una capa de tierra marrón de tonos oscuros, más ennegrecida y compacta que ue 2257, a lo que se unía una mayor presencia de materiales constructivos muy fragmentados incluidos restos pictóricos y cerámicas de cronología romana. De escasa potencia (10-15 cm), cubre tanto a ue 2266 como a ue 2267. La ue 2266 es una informe acumulación de tegulas (de 43 cm de



FIGURA 6

Fin del "Sondeo 1". Presencia de la roca sondeo 1.

anchura) rotas mezcladas con piedras de pequeño tamaño. Este nivel de destrucción, adosado a ue 2008, apoya en ue 2267, superficie allanada (a una cota de 217,19 m s.n.m.) de tierra cenicienta suelta con arena y sin elementos constructivos en su interior. A destacar la presencia de cenizas y, en menor medida, carbones. Podría interpretarse como un nivel de uso vinculado al muro ue 2008. Este posible "suelo" ue 2267 amortiza, a su vez, a ue 2268, vertido formado por cenizas y tierra cenicienta. Limpia, sin apenas material de desecho entre los que hay que reseñar restos cerámicos fechados en los siglos I-II d.C. Se adosa a ue 2008 y cubre a ue 2271. Es esta última una superficie poco allanada con ciertos desniveles, formada por tierra anaranjada-amarillenta mezclada con diferentes materiales constructivos enormemente fragmentados principalmente tégulas (también hay algunas piedras, cantos, restos de enfoscados, carbones, etc.). Se ubica a una cota de 216,97 m s.n.m. Adosado a ue 2008, coincide prácticamente con el inicio de las rebabas del paramento, por lo que podría ser el nivel de uso original del mismo, aunque su irregular aspecto plantea dudas.

Debajo de ue 2271 aparece ue 2272, capa de tierra anaranjada arcillosa entremezclada con otra cenicienta y material constructivo de desecho muy fragmentado. De escasa potencia, entre 4 y 10 cm. La rebaba ue 2279 (del muro ue 2008) coincide con la existencia de este contexto por lo que plantea dudas su relación. La ue 2272 amortiza a ue 2273, superficie de tierra anaranjada-rojiza de carácter arcilloso que se

localiza a una cota de 216,88 m s.n.m., recibe el apoyo de la rebaba ue 2279 y está cortada por la cimentación de ue 2008.

La ue 2273 cubre tanto a ue 2278 (solución de continuidad del estrato geológico) como a ue 2274. Es esta última una potente capa de cenizas y, de forma residual, algún canto rodado, material constructivo fragmentado y restos cerámicos datados en época augustea. Al adaptarse al desnivel que presenta la superficie ue 2278, tiene un desigual espesor que llega hasta los 65 cm coincidiendo en altura con la de la cimentación de ue 2008 (que lo corta). Por tanto, actúa como nivelador del terreno. Cubre directamente a la roca natural que en este punto (en el que se apoya el muro ue 2008), se ubica a una cota de 216,23 m s.n.m.

Por lo que se refiere al otro sondeo, el "n° 2", situado a continuación del anterior, pero en el lado occidental del paramento romano ue 2008, tiene unas dimensiones de 2,15 x 1,50 m (figs. 7 y 8). Se inicia, tras la eliminación del vertido ue 2257, con ue 2281. Es una capa de tierra anaranjada-rojiza, arcillosa, que se constata a partir de la cota de conservación de ue 2008. Tiene una potencia de 15 cm y en su interior hay restos cerámicos fechados en los siglos I-II d.C. Este contexto, al igual que otros anteriores, está cortado por la fosa ue 2284. Su documentación es incompleta al continuar bajo el perfil sur siendo visible una longitud de 2,70 m y una anchura de 25 cm. Se dispone E-O perpendicular a ue 2008, al que secciona de forma considerable. Por la parcialidad de la excavación se desconoce su funcionalidad. Si aparece rellena por ue 2285, tierra ennegrecida, suelta, con material de desecho.

La ue 2284 corta también a ue 2282. Cubierto por ue 2281, se trata de una informe acumulación de diferentes elementos constructivos (ladrillos, tégulas, etc.) y, sobre todo, decorativos, básicamente enfoscados, que probablemente ornamentarían el paramento ue 2008 al que se adosa. Localizado a una cota de 217,58 m s.n.m. Apoya en ue 2283, compacta e irregular superficie de tierra rojizo-anaranjada de carácter arcilloso que aparece mezclada con restos latericios. Esta solución de continuidad se ubica a una



FIGURA 7
Vista y perfil del "Sondeo 2".



FIGURA 8
Vista y perfil del "Sondeo 2".

cota de 217,50 m s.n.m. vinculándose al derrumbe ue 2282 y al muro ue 2008. Debajo de ue 2283 se localiza ue 2286, mismo nivel de destrucción que ue 2282 y 2283. En este caso, se compone de tierra anaranjada suelta procedente, quizás, del arrasamiento de algún paramento de tapial, que se mezcla con enfoscados, aunque en menor medida que ue 2282. Tiene 20 cm de potencia y su aparición coincide con la del muro ue 2288. Cubre a la superficie ue 2287. Formada ésta por tierra rojiza de carácter arcilloso, bastante compacta, pero con importantes desniveles. Se adosa a los muros ue 2008 y 2288. Sobre ella son claramente visibles, además de carbones y alguna piedra, una importante concentración de ladrillos rotos completamente quemados. Similar y a la misma cota que ue 2266, puede tratarse del mismo suelo que ue 2267, asociados ambos al paramento ue 2008 y a sus

refracciones, indicada en este caso por ue 2288. Es éste un muro de *opus incertum* dispuesto prácticamente E-O perpendicular a ue 2008 al que se adosa. Su documentación es parcial puesto que se prolonga bajo los perfiles occidental y meridional. Además, está cortado por la fosa ue 2284 por lo que se desconocen sus medidas completas. En este sentido, es visible una longitud de 2,10 m y una anchura de 25 cm. Tiene una rebaba que coincide en cota con la de ue 2008 por lo que sendos paramentos podrían ser coetáneos incluso desde el punto de vista constructivo. Desde esa rebaba conserva un alzado de 35 cm con un careado bastante aceptable. En cambio, de la rebaba hacia abajo tiene 50 cm de profundidad indicando claramente el nivel de cimentación puesto que su careado es nulo y las piedras en lugar de argamasa, como la parte alzada, están cogidas con tierra.



FIGURA 9

Estructura de ladrillos ue 2299.

Debajo de ue 2287 se documenta ue 2294, capa de tierra negruzca mezclada con otra de tonos más rojizos donde hay restos de ladrillos también quemados. Su potencia llega hasta los 15 cm y se adosa al muro ue 2008. Posiblemente haga lo mismo con ue 2288 aunque su relación estratigráfica plantea dudas. Este nivel de destrucción, quizás el mismo que ue 2282, 2286 y 2287, cubre a ue 2295, posible suelo original de ue 2008 y, con mayores titubeos, de ue 2288. Se trata de una compacta y allanada superficie de tierra rojizo-anaranjada situada a una cota de 217,03 m s.n.m., es decir, la misma que ue 2271 por lo que parecen ser contextos coetáneos. Podría ser un nivel contemporáneo a ue 2271 (al menos están a la misma cota). De ser así tanto ue 2282 como ue 2286, 2287 y 2294 formarían parte del mismo nivel de destrucción. Bajo ue 2295 aparece ue 2296, compacta capa de tierra rojizo-anaranjada, granulosa, con escaso material de desecho, que tiene un espesor de 25 cm. Se adosa al muro ue 2008 incluso cubre a la rebaba (ue 2279) que marca el inicio de su alzado. En cuanto a su relación estratigráfica con ue 2288 existen más dudas. Podría tratarse del relleno nivelador, datado en el s. I-II d.C., del posible suelo ue 2295. Cubre, a su vez, a la superficie de tierra rojiza arcillosa ue 2297, en este caso ya previa a la construcción de los paramentos ue 2008 y 2288. De hecho, la rebaba ue 2279 apoya sobre la misma. En este sentido parece ser la misma solución de continuidad que ue 2273 ó 2278.

Cortado por dicho muro, es una espesa (40 cm) capa de cenizas y tierra cenicienta muy limpia, sin apenas materiales constructivos rotos. Estas cenizas cubren tanto a ue 2299 como a la solución de continuidad ue 2300 que amortiza, a su vez, a ue 2301. Esta última es una capa de arena completamente suelta y horizontal, de 12 cm de espesor, que cubre a ue 2302, compacta y allanada superficie de tierra cenicienta donde se observa una alta concentración de carbones en puntos concretos. Debajo de esta solución de continuidad aparece ue 2303, otra fina capa de carbones y cenizas cuyo grosor oscila entre los 2 y 5 cm.

Todos estos vertidos de cenizas y superficies asociadas se adosan a ue 2299 (fig. 9). Es una estructura realizada exclusivamente en ladrillos cuya visión es parcial (su descripción e interpretación también lo son) debido a que se prolonga bajo los perfiles norte y oeste. En este caso solo podemos hacer mención a su existencia y esperar futuras intervenciones arqueológicas para poder completar su documentación. Hasta ahora, en este “sondeo 2”, es visible una longitud de 65 cm y tiene una altura de 27 cm. Sus paredes están formadas por ladrillos rotos dispuestos lateralmente mientras que la cubierta la realizan con ladrillos de gran formato. Muchos de estos elementos latericios aparecen quemados. Su límite septentrional coincide con una “línea” de tierra ennegrecida y enrojecida por la acción del fuego. Además, sobre esta “caja” son apreciables restos de carbones y cenizas. Estos datos hacen pensar en una posible sepultura vinculada al rito incinerador. En cualquier caso, es una construcción claramente anterior a los muros ue 2008 y 2288, siendo su cronología altoimperial.

Para concluir con este “sondeo 2”, ue 2299 apoya en ue 2304, prácticamente la solución de continuidad del estrato geológico natural, donde ya es visible la roca natural caracterizada por sus importantes desniveles e irregularidades.

Ya se ha reiterado en párrafos anteriores como la mayor parte de la intervención n° 6048 se ha focalizado en el sector central de este vasto solar, al sur de la vía romana ue 1001. Dentro de esta área la mayor parte de los trabajos arqueológicos se han



FIGURA 10
Detalle general de la maqbara.



FIGURA 11
Detalle general de la maqbara.

limitado a la excavación y documentación de un extenso y denso cementerio andalusí (*maqbara*) cuya existencia era consabida (figs. 10 y 11).

En este proceso se han podido añadir hasta 223 nuevas sepulturas que, a continuación, pasamos a describir en este cuadro sinóptico (tabla adjunta).

| UE | Tumba (En caja o fosa) | Orientación | Posición esqueleto | Tipo de cubierta (sí la tiene o conserva) | Observaciones |
|---------|---------------------------|-------------|--------------------------------|--|--|
| 2017-6 | Fosa | NE-SO | Decúbito Lateral derecho (DLD) | NO | |
| 2019-7 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | No conserva cráneo ni pies |
| 2021-8 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Faltan cráneo y pies |
| 2023-9 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2027-10 | Fosa | E-O | Decúbito supino (DS) | NO | A los pies presenta una jarra de cerámica común (¿depósito funerario?) |
| 2029-11 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Conserva solo extremidades inferiores |
| 2031-12 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2033-13 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2035-14 | Caja | NO-SE | DS | NO | Enterramiento infantil con orientación y disposición diferente. Presencia de clavos (¿caja de madera?). Junto al cráneo aparece un ungüentario de vidrio (¿depósito?). Mal conservado. |
| 2037-15 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2039-16 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Faltan cráneo y pies |
| 2041-17 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Adulto |
| 2043-18 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Neonato. Le faltan los pies. |
| 2045-19 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2047-20 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Muy mal conservados |

| UE | Tumba (En caja o fosa) | Orientación | Posición esqueleto | Tipo de cubierta (sí la tiene o conserva) | Observaciones |
|---------|---------------------------|-------------|-----------------------|--|--|
| 2049-21 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Faltan fémures |
| 2051-22 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Sólo conserva fémures y peronés |
| 2053-23 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Continúa bajo perfil excavación |
| 2055-24 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2057-25 | Fosa | E-O | DLD | NO | Falta el cráneo |
| 2059-26 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Neonato. Falta el cráneo |
| 2061-27 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2063-28 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Faltan pies. Apoya en ue 2194. |
| 2065-29 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Falta cráneo |
| 2067-30 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Esqueleto completo |
| 2069-31 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2071-32 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Infantil. Faltan pies |
| 2073-33 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Infantil. Falta cráneo |
| 2075-34 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Completo. Piernas extendidas |
| 2077-35 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2079-36 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2081-37 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2083-38 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2085-39 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2087-40 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2089-41 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2091-42 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2093-43 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2095-44 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2097-45 | Fosa | E-O | DLD | NO | |
| 2099-46 | Fosa | E-O | DLD | NO | Concentración de neonatos. |
| 2101-47 | Fosa | E-O | DLD | NO | Falta cráneo |
| 2103-48 | Fosa | E-O | DLD | NO | |
| 2105-49 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Neonato |
| 2107-50 | Fosa | E-O | DLD | NO | |
| 2109-51 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Falta cráneo |
| 2111-52 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2113-53 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Solo conserva parte piernas flexionadas |
| 2115-54 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Solo conserva parte columna, de la pelvis y el fémur |
| 2117-55 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Faltan los pies |

| UE | Tumba (En caja o fosa) | Orientación | Posición esqueleto | Tipo de cubierta (sí la tiene o conserva) | Observaciones |
|----------|---------------------------|-------------|--------------------|--|---|
| 2120 -56 | Fosa | NE-SO | DLD | Si. Realizada con ladrillos, piedras y mármoles. Medidas: 190 x 80 cm | |
| 2115-54 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Solo conserva parte columna, de la pelvis y el fémur |
| 2117-55 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Faltan los pies |
| 2120 -56 | Fosa | NE-SO | DLD | Si. Realizada con ladrillos, piedras y mármoles. Medidas: 190 x 80 cm | |
| 2157-24 | Fosa | E-O | DLD | Si. Hecha con materiales reutilizados. Medidas: 65-55 cm | |
| 2126 -58 | Fosa | | | Señalización con materiales reutilizados. Medidas: 190 x 80 cm | No es una tumba |
| 2129-59 | Fosa | NE-SO | DLD | Si. Con materiales reutilizados. Medidas: 50 x 53 cm | El cráneo presenta un corte cicatrizado (impacto realizado en vida) |
| 2132-60 | Fosa | NE-SO | DLD | | |
| 2134-61 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Acumulación de tumbas infantiles separadas por 50 y 70 cm |
| 2137-62 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Infantil. Faltan pies |
| 2138-63 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Infantil |
| 2151 -64 | Fosa | E-O | DLD | Si. Hecha con materiales reutilizados. Medidas: 110 x 35 cm | |
| 2154 -65 | Fosa | NE-SO | DLD | Materiales reutilizados (2 ladrillos rotos). Medidas: 64 x 28 cm | |
| 2159-66 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Mal conservado. Huesos entremezclados. |
| 2161-67 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Apenas conservado |
| 2163-68 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Apenas conservado |

| UE | Tumba (En caja o fosa) | Orientación | Posición esqueleto | Tipo de cubierta (sí la tiene o conserva) | Observaciones |
|---------|---------------------------|-------------|--------------------|--|--|
| 2165-69 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2167-70 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Mal conservado |
| 2169-71 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Solo conserva parte de manos y cadera |
| 2171-72 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Faltan piernas y cráneo. No está clara su posición, podría ser decúbiteo supino |
| 2173-73 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Sólo conserva cráneo, parte columna y pies |
| 2175-74 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2177-75 | Fosa | E-O | DLD | NO | |
| 2179-76 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2181-77 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2183-78 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Faltan los pies |
| 2185-79 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Sólo conserva extremidades superiores |
| 2187-80 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Falta cráneo y parte columna |
| 2189-81 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2191-82 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Faltan pies |
| 2193-83 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Falta cráneo |
| 2194-84 | Caja | NO-SE | | NO | Caja hecha con ladrillos (módulo: 29,5 x 11,5 x 4 cm). Tiene una longitud de 2,20 m y una anchura de 40 cm. Conserva 5 hiladas de ladrillos (una altura de 35 cm). En su interior no apreció ningún esqueleto. |
| 2198-85 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2200-86 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Falta cráneo y parte de pies |
| 2202-87 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2204-88 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2206-89 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2208-90 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Falta cráneo |
| 2210-91 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Solo conserva parte extremidades inferiores |

| UE | Tumba (En caja o fosa) | Orientación | Posición esqueleto | Tipo de cubierta (sí la tiene o conserva) | Observaciones |
|----------|---------------------------|-------------|--------------------|--|---|
| 2212-92 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2214-93 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Falta parte del cráneo |
| 2216-94 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2218-95 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Faltan pies. |
| 2220-96 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2222-97 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2224-98 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2226-99 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2228-100 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2230-101 | Fosa | E-O | DLD | NO | |
| 2234-102 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Adulto. Solo conserva parte extremidades inferiores |
| 2236-103 | Fosa | NE-SO | DS | NO | Faltan pies |
| 2238-104 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2240-105 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Sólo conserva parte de extremidades inferiores |
| 2242-106 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2244-107 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2246-108 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2248-109 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Faltan pies |
| 2250-110 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2252-111 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2254-112 | Fosa | E-O | DLD | NO | Aparecen 3 clavos de hierro (¿caja de madera?) |
| 2256-113 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Solo conserva restos de una pierna |
| 2270-114 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2290-115 | Fosa | E-O | DLD | NO | Falta cráneo y parte columna |
| 2292-116 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Faltan extremidades inferiores. Adulto |
| 2309-117 | Fosa | E-O | DLD | NO | |
| 2311-118 | Fosa | E-O | DLD | NO | Infantil. Señalizado con un ladrillo |
| 2313-119 | Fosa | E-O | DLD | NO | |

| UE | Tumba (En caja o fosa) | Orientación | Posición esqueleto | Tipo de cubierta (sí la tiene o conserva) | Observaciones |
|----------|---------------------------|-------------|--------------------|---|---|
| 2315-120 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2317-121 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2319-122 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2321-123 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2323-124 | Fosa | E-O | DLD | NO | |
| 2326-125 | Fosa | E-O | DLD | NO | |
| 2328-126 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2331-127 | Fosa | NE-SO | DLD | Si. Con ladrillos de grandes dimensiones y piedras. Medidas: 206 x 60 cm | A los pies del esqueleto, con la cubierta, aparece una olla de cerámica común (¿depósito funerario?) |
| 2334-128 | Fosa | NE-SO | DLD | Si. Hecha con 4 tejas curvas casi completas y en el centro una piedra grande. Medidas: 90 x 53 cm | Delimitada por algunas piedras pequeñas ¿Caja? |
| 2337-129 | Fosa | E-O | DLD | Si. Hecha con materiales reutilizados, básicamente ladrillos completos y rotos. Medidas: 240 x 60 cm. | |
| 2339-130 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2341-131 | Fosa | E-O | DLD | NO | Parece estar delimitada por una pared (de 10 cm de anchura) hecha con materiales reutilizados. Su anchura interna es de 40 cm. ¿Caja? |
| 2344-132 | Fosa | NE-SO | DLD | Si. Hecha con 2 placas de pizarra. Medidas: 70 x 45 cm | Medidas placa de pizarra completa: 50 x 40 x 4 cm |
| 2347-133 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Infantil. Muy arrasado |
| 2349-134 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2351-135 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Infantil |
| 2353-136 | Fosa | E-O | | Si. Restos de ladrillos | |
| 2355-137 | Fosa | E-O | DLD | | Acumulación de diferentes materiales reutilizados: Medidas: 220 x 80 cm ¿cubierta o señalización de tumba? |
| 2358-138 | Fosa | E-O | DLD | NO | |

| UE | Tumba (En caja o fosa) | Orientación | Posición esqueleto | Tipo de cubierta (sí la tiene o conserva) | Observaciones |
|----------|---------------------------|-------------|--------------------|--|--|
| 2360-139 | Fosa | E-O | DLD | NO | Infantil |
| 2362-140 | Fosa | E-O | DLD | NO | |
| 2364-141 | Fosa | E-O | DLD | Si. Con una placa marmórea epigrafiada. | Fragmento de placa marmórea (59 x 29 x 5 cm) dispuesta al revés. Con restos de inscripción, el numeral XII (altura de letra: 15 cm). |
| 2368-142 | Fosa | E-O | DLD | Si. Hecha con 5 tejas. Medidas: 90 x 42 cm | Infantil. Dimensiones teja: 42 x 19 cm. |
| 2370-143 | Fosa | E-O | DLD | Si. Materiales reutilizados. Medidas: 96 x 58 cm | |
| 2373-144 | Fosa | NE-SO | DLD | Si. Materiales reutilizados. | Presencia de una placa fragmentada de mármol. Dimensiones: 58 x 35 x 6 cm |
| 2378-145 | Fosa | E-O | DLD | Si. Con materiales reutilizados. Medidas: 89 x 35 cm | Presencia de fragmento mármol (38 x 29 x 5 cm) colocada al revés. Todas las piezas marmóreas se disponen se esta forma. |
| 2380-146 | Fosa | E-O | DLD | Señalización de la tumba con materiales reutilizados. Medidas: 125 x 37 cm | Señalización de la sepultura. Posiblemente es el esqueleto que presenta mayor altura. |
| 2385-147 | Fosa | E-O | DLD | Si. Con materiales reutilizados. Medidas: 85 x 34 cm | Presencia de mármol decorado |
| 2388-148 | Fosa | NE-SO | DLD | Si. Con ladrillos fragmentados. Medidas: 73 x 31 cm | Infantil. Ubicada 10 cm por encima de la tumba ue 2390 con una orientación ligeramente distinta |
| 2390-149 | Fosa | E-O | DLD | Si. Con ladrillos reutilizados. Medidas: 69 x 29 cm | Infantil. Debajo de ue 2388 |
| 2394-150 | Fosa | E-O | DLD | Si. Con tejas y piedras. Medida: 55 x 15 cm | Infantil. Medidas teja: 44 x 15 x 1 cm. |
| 2396-151 | Fosa | E-O | DLD | Si. Acumulación de materiales. Medidas: 75 x 40 cm | Cubierta o señalización de la sepultura |
| 2398-152 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2405-153 | Fosa | E-O | DLD | Si. Con ladrillos completos. Medidas: 56 x 30 cm | Módulo ladrillos: 43 x 30 x 5,5 cm y 29 x 12,5 x 5,5 cm |

| UE | Tumba (En caja o fosa) | Orientación | Posición esqueleto | Tipo de cubierta (sí la tiene o conserva) | Observaciones |
|----------|---------------------------|-------------|--------------------|--|---|
| 2408-154 | Fosa | E-O | DLD | Si. Con materiales reutilizados. Medidas: 58 x 40 cm | |
| 2411-155 | Fosa | E-O | DLD | Si. Con materiales reutilizados. Medidas: 59 x 40 cm | Presencia de mármol y pizarra |
| 2414-156 | Fosa | NE-SO | DLD | Si. Con materiales reutilizados | |
| 2417-157 | Fosa | E-O | DLD | Si. Con ladrillos rotos. Medidas: 94 x 29 cm | |
| 2420-158 | Fosa | NE-SO | DLD | Si. Con ladrillos rotos. Medidas: 39 x 24 cm | |
| 2423-159 | Fosa | E-O | DLD | Si. 2 ladrillos completos. Medidas: 74 x 38 cm | Módulo ladrillos: 44 x 30 x 5,5 cm |
| 2425-160 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2427-161 | Fosa | E-O | DLD | NO | Adulto. Casi completo |
| 2429-162 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2431-163 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Incompleto |
| 2433-164 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2435-165 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2437-166 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Adulto |
| 2439-167 | Fosa | E-O | DLD | NO | |
| 2441-168 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Infantil |
| 2443-169 | Fosa | E-O | DLD | NO | Tiene el cráneo girado ¿seccionado en vida? |
| 2445-170 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Infantil |
| 2447-171 | Fosa | E-O | DLD | NO | |
| 2449-172 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2451-173 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2453-174 | Fosa | E-O | DLD | NO | |
| 2455-175 | Fosa | E-O | DLD | NO | |
| 2457-176 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2459-177 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |

| UE | Tumba (En caja o fosa) | Orientación | Posición esqueleto | Tipo de cubierta (sí la tiene o conserva) | Observaciones |
|----------|---------------------------|-------------|--------------------|--|---|
| 2461-178 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Infantil |
| 2463-179 | Fosa | E-O | DLD | NO | |
| 2465-180 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Mal conservado |
| 2467-181 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2469-182 | Fosa | E-O | DLD | NO | |
| 2471-183 | Fosa | NE-SO | Decúbito prono | NO | Posición del esqueleto (boca abajo) |
| 2473-184 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Infantil |
| 2475-185 | Fosa | E-O | DLD | NO | Adulto completo |
| 2477-186 | Fosa | E-O | DLD | NO | Adulto completo |
| 2479-187 | Fosa | E-O | DLD | NO | |
| 2481-188 | Fosa | E-O | DLD | NO | |
| 2484-189 | Fosa | E-O | DLD | Si. 2 ladrillos completos. Medidas: 74 x 38 cm | Módulo ladrillo: 45 x 30 x 5,5 cm |
| 2487-190 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Neonato. El más pequeño de los excavados |
| 2489-191 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Señalización con ladrillos rotos en la zona de los pies |
| 2491-192 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2493-193 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2495-194 | Fosa | E-O | DLD | NO | |
| 2496-195 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Adulto |
| 2499-196 | Fosa | E-O | DLD | NO | |
| 2501-197 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2503-198 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Infantil |
| 2505-199 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Infantil |
| 2507-200 | Fosa | E-O | DLD | NO | Adulto. Completo |
| 2509-201 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Apenas conservado |
| 2511-202 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Infantil. Apenas conservado |
| 2513-203 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2515-204 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Infantil |

| UE | Tumba (En caja o fosa) | Orientación | Posición esqueleto | Tipo de cubierta (sí la tiene o conserva) | Observaciones |
|----------|---------------------------|-------------|--------------------|--|-------------------------------|
| 2517-205 | Fosa | E-O | DLD | NO | Adulto |
| 2519-206 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Infantil |
| 2521-207 | Fosa | E-O | DLD | NO | Adulto |
| 2523-208 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Adulto |
| 2525-209 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Adulto |
| 2531-210 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Adulto |
| 2533-211 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Adulto |
| 2535-212 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2537-213 | Fosa | E-O | DLD | NO | Infantil |
| 2539-214 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Infantil |
| 2541-215 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Infantil |
| 2543-216 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Adulto |
| 2545-217 | Fosa | E-O | DLD | NO | Adulto |
| 2551-218 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Adulto |
| 2561-219 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Infantil |
| 2571-220 | Fosa | E-O | DLD | NO | |
| 2573-221 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2575-222 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Adulto. Cortado por la mitad |
| 2577-223 | Fosa | E-O | DLD | NO | Adulto. Cortado por la mitad. |
| 2579-224 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Infantil |
| 2581-225 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Adulto |
| 2583-226 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | Adulto |
| 2585-227 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |
| 2589-228 | Fosa | NE-SO | DLD | NO | |

Como se hace constar, la mayoría de estas sepulturas se realizan en fosa simple, se orientan NE-SO y la disposición del cadáver es decúbito lateral derecho. Ahora bien, dentro de este amplísimo listado de tumbas podemos enfatizar alguna de ellas por su carácter particular dentro de la tónica general del cementerio andalusí.

La primera de ellas es ue 2027 que ocupa la fosa simple ue 2006. A diferencia de la mayoría de enterramientos dispuestos NE-SO, éste se orienta E-O. Además, la colocación del cadáver también es distinta, en este caso en posición decúbito supino con las manos (figs. 12 y 13) totalmente extendidas sobre las caderas. Como último elemento particular señalar la presencia, como depósito funerario, de una jarra con asa. Ésta se conserva completa, tiene 23 cm de altura y se coloca a los pies del difunto. Ue 2027

se ubica a la misma cota que el resto de enterramientos.

Otra tumba de orientación diferente, en este caso NO-SE, es ue 2035. Es un enterramiento infantil, mal conservado, al que le faltan las piernas. Presenta varias particularidades, además de su disposición, que lo diferencia del resto. Una, su posición decúbito supino, dos, la presencia de ladrillos rotos delimitando la fosa de la sepultura; tres, la presencia de clavos de hierro que parecen evidenciar el uso de una caja de madera y cuatro, la localización, junto al cráneo, de un ungüentario de vidrio que parece formar parte del depósito funerario.

Los enterramientos infantiles parecen concentrarse en sectores específicos del cementerio, en algunos casos solamente separados por una distancia que



FIGURA 12
Enterramiento ue 2027.



FIGURA 13
Detalle del "ajuar funerario" 2027.

oscila entre los 50 y 70 cm. Ejemplo de dichas sepulturas son ue 2099, 2135, 2137 ó 2139 que mantiene idéntica orientación (NE-SO) y disposición (decúbico lateral derecho) que el resto de sepulturas.

Curiosa resulta igualmente la sepultura ue 2130, enterramiento de una persona adulta (de hasta 1,80 m de longitud) con la misma disposición y orientación que el resto, pero con la particularidad que el cráneo presenta un corte provocado por el impacto de un elemento contundente, quizás una espada, ocasionado en vida del difunto ya que dicha incisión está perfectamente cicatrizada o cerrada.

Otra estructura digna de reseñar es ue 2194 (fig. 14). Se trata de una caja realizada con ladrillos macizos de módulo regular (29,5 x 11,5 x 4 cm) orientada SE-NO, es decir, distinta a la mayoría de los

enterramientos de esta *maqbara*. Además, recibe el apoyo de la sepultura ue 2063 siendo, por tanto, anterior a esta. Tiene una longitud de 2,20 m y una anchura interna de 40 cm. En cuanto a la altura, conserva hasta cinco hiladas de ladrillos (35 cm de altura). En su interior (ue 2195) aparece tierra suelta, arenosa, además de varios ladrillos caídos de la estructura. Por su morfología parece tratarse de una sepultura, probablemente robada, ya que en su interior no ha aparecido ningún esqueleto humano.

La ue 2236 es otro enterramiento de persona adulta cuya disposición del cadáver es también distinta a la norma general, en este caso en posición decúbico supino.

Otra tumba diferente dentro de ese *maremagnum* de sepulturas es ue 2254. Aparece en su interior el



FIGURA 14
Ue 2063 sobre sepultura ue 2194.

esqueleto de una persona adulta con similar orientación y disposición que el resto. La diferencia estriba en la presencia de clavos de hierro (hasta 3) que pudiera sugerir el empleo de una caja de madera.



FIGURA 16
Vista de sepulturas.



FIGURA 15
Vista de sepulturas.

Continuando con ejemplos “curiosos”, dentro del panorama general de la *maqbara*, podemos señalar la tumba ue 2444. Como particularidad tiene el cráneo mirando hacia el oeste, totalmente girado respecto al cuerpo. La razón hay que buscarla en presiones de la propia tierra o, como parece más probable, fuera enterrado con la cabeza seccionada.

Sin descartar la acción del *rigor mortis* en este tipo de sepulturas, hay que mencionar ue 2472. Es el único ejemplo de este cementerio en el que se ha documentado un esqueleto en posición decúbito prono. ¿Es intencionada su posición?

Señalar, por último, la existencia de la sepultura ue 2487. De similar orientación y disposición, contiene el esqueleto más pequeño de todos los documentados, con una longitud máxima de 29 cm.



FIGURA 17
Vista de sepulturas.



FIGURA 18
Vista de cubiertas.



FIGURA 19
Vista de cubiertas.

A falta de un estudio antropológico exhaustivo parece tratarse de un muerto prenatal encontrándonos, quizás, con abortos o defunciones tras partos prematuros.

En cuanto a los tipos de cubiertas documentadas en estas sepulturas tienen como elemento común la reutilización de materiales constructivos, la mayoría originarias de estructuras romanas ya arrasadas.



FIGURA 20
Vista de cubiertas.



FIGURA 21
Vista de cubiertas.



FIGURA 22

Ue 2364. Placa epigráfica reutilizada de cubierta de tumba.

Entre estos materiales destaca la presencia de grandes ladrillos, restos graníticos, pizarras y, en varios casos, elementos marmóreos, algunos de ellos decorados o con restos de epigrafía.

Una de estas coberturas es ue 2119. Formada por materiales reutilizados entre los que destaca la presencia de un pequeño fragmento marmóreo con un epígrafe funerario romano y grandes ladrillos (uno completo tiene un módulo de 60 x 33,5 x cm) con restos de argamasa. Se localiza prácticamente a la misma cota que la tumba ue 2097. Su orientación es ligeramente distinta por lo que su cronología podría ser también diferente.

Por su “anormalidad”, destacar la tumba ue 2331. Cubierta por ue 2330, formada básicamente por ladrillos reutilizados, algunos todavía con restos de argamasa. De esta manera aparecen 4 ladrillos de grandes dimensiones (medidas: 60 x 39,5; 56 x 22; 56 x 20 y 61 x 20 cm) y otros rotos además de algunas piedras. Su disposición E-O también es diferente. A ello hay que añadir que en la zona de los pies del difunto (sobre los ladrillos) se localiza una olla cerámica casi completa que podría formar parte del ajuar funerario. La cubierta tiene una longitud de 2,06 m y una anchura que oscila entre los 50 y 60 cm.

Una de las piezas más significativas localizada en esta intervención es ue 2364 (fig. 22). Es una placa incompleta y epigráfica de mármol, reutilizada,

colocada al revés como cubierta de una sepultura orientada E-O. Conserva unas dimensiones de 59 x 29 cm, con un grosor de 5 cm, manteniendo sus límites izquierdo e inferior (en este caso una moldura de 7,5 cm de altura). Del campo epigráfico (se acoplaría a otras placas que completarían la inscripción) son visibles, aunque incompletas, hasta 4 letras en capital cuadrada. Desmenuzando dicho epígrafe, de izquierda a derecha presenta el remate de lo que podría ser una P; a 8 cm de ésta una interpunción y a 10 cm de separación, parte de una X cuya altura total sería de 15 cm. Por último, a 15 cm de la X, un I y a 9 cm otra I. Por su carácter monumental formaría parte de una inscripción imperial que tiene la P y el numeral XII procedente posiblemente de edificios públicos cercanos (quizás, el teatro o anfiteatro romanos), siendo reaprovechada como cubierta de una sepultura de este cementerio andalusí.

La presencia de materiales reutilizados, sobre todo de tipo marmóreo como en la anterior tumba, es muy frecuente. Entre otras, está constatada su existencia en ue 2373 donde se localiza una placa de mármol fragmentada (58 x 35 x 6 cm) dispuesta al revés o en ue 2377, cubierta de la sepultura ue 2378, hecha con materiales reutilizados fundamentalmente ladrillos y mármol, entre los que destaca una pieza marmórea fragmentada (38 x 29 x 5 cm).

Otro enterramiento a destacar por el tipo de cubierta empleada es ue 2367. Para el mismo utilizan cinco tejas.

Una vez documentados todos los enterramientos andalusíes del área intervenida (la *maqbara* continúa bajo los perfiles meridional y oriental) y el conocimiento previo de su estratigrafía obtenida gracias a los sondeos arqueológicos “1 y 2” se procedió a rebajar con medios mecánicos (bajo seguimiento arqueológico) una capa de tierra de 50 cm de espesor aproximadamente (figs. 23 y 24).

El rebaje afectó básicamente a los contextos ue 2257 y 2265, ya documentados en el “sondeo 2”. Éste se detuvo (a la espera de futuras intervenciones arqueológicas) a unos 20 cm por encima de la cota de conservación del paramento ue 2008 (fig. 25).



FIGURA 23

Vista general (y final) de la maqbara. Con cubiertas.



FIGURA 24

Vista general (y final) de la maqbara. Sin cubiertas.



FIGURA 25

Muro ue 2008. Alzado oriental.

Esta intervención arqueológica nº 6048, insistimos, quedó inconclusa por cuestiones temporales, aglutinando la mayor parte de los trabajos la excavación de la densa y extensa *maqbara* andalusí. Esta falta de tiempo ha afectado, sobretodo, a la documentación de estructuras y contextos de época romana cuyos resultados definitivos habrá que completar en futuras campañas. Teniendo presente estos condicionantes, y pese a ellos, podemos señalar que la presencia de fosas de robo contemporáneas han “permitido” sacar a la luz una serie de construcciones romanas que, al menos parcialmente, han podido ser documentadas.

De esta manera, en el sector septentrional y alineadas al sur de la vía romana ue 1001, se han podido comprobar la existencia de dos edificios o ámbitos y la continuidad de otro hacia el oeste. Recordar que la

relación estratigráfica entre la vía ue 1001 y estos ámbitos romanos no está clara, debido precisamente a la presencia de las fosas de robo contemporáneas. Este camino parece amortizar a las edificaciones siendo éstas, por tanto, anteriores.

Comenzamos la descripción de estas estancias por la más oriental, denominada arbitrariamente “ámbito 1”. De morfología rectangular, su característica principal es sus enormes dimensiones (5,80 m de anchura y más de 15 m de longitud). Se dispone NE-SO, casi E-O. Aparece definido por los paramentos ue 2141, 2142-2156, 2277 y 2146 y pavimentado por el mortero hidráulico ue 2004. Al oeste, anexo y alineado con este ambiente, se sitúa el “ámbito 2”. De planta igualmente rectangular, aunque mas reducido (medidas exteriores: 9,75 x 7,95 m) que el anterior. Delimitado en este caso por los muros ue 2010, 2011, 2012 y 2013. En su interior se localiza igualmente el pozo ue 2009. Como hemos indicado, estos “ámbitos” parece continuar hacia el oeste como evidencia la presencia del paramento ue 2014, aunque éstos que no han sido excavados aún.

A continuación, vamos a describir los paramentos que definen estas edificaciones cuya característica general es su deficiente, casi nulo, estado de conservación provocado, sin duda, por la destrucción de las fosas de robo de cronología contemporánea (ue 2143, 2147, 2261, 2263, 2275 y 2293). De hecho, en la mayoría de los casos solamente se ha podido verificar la impronta de su presencia.

Comenzamos por ue 2146, cierre septentrional del “ámbito 1”. Mas que un paramento lo que se conserva es su impronta, al estar arrasado por la fosa ue 2147. Tiene una longitud de 15 m, orientándose NE-SO, paralelo a la *vía* romana ue 1001 con la que parece funcionar y a la que podría delimitar al sur. Al igual que toda la edificación de la que forma parte, su recorrido se caracteriza por un considerable buzamiento (el muro ue 2146 en su extremo oriental se inicia a 218,07 m s.n.m. mientras que en el occidental es a 216,84 m s.n.m.) que buza hacia occidente. Sin tener en cuenta dicho desnivel, se han tomado varias cotas en un punto concreto. En el mismo, la vía ue 1001 se localiza a 217,88 m s.n.m. El

relleno ue 2145 lo hace a 217,89 m s.n.m. Éste apoya sobre el estrato geológico a una cota de 217,50 m s.n.m. En cuanto al muro ue 2146 se conserva a una cota máxima de 217,18 n s.n.m., el suelo ue 2004 está a 217,36 m s.n.m. mientras que la superficie donde apoya se sitúa a 217,27 m s.n.m. Dicha pendiente origina un importante “escalón” entre el camino ue 1001 y el suelo ue 2004 que oscila entre los 0 cm en el extremo este y los 70 cm en el oeste. Se trata de un muro fabricado, al menos lo referido a su cimentación y a los escasos restos documentados, con piedras pequeñas y abundante argamasa. En este aspecto constructivo no se aprecia el uso de ladrillos. Para su erección construyen previamente una fosa en U, seccionando para ello contextos anteriores como ue 2145 y la propia roca. El muro tiene una anchura de 40 cm y conserva una altura de 50 cm (la cota más alta a la que se conserva esta argamasa es 217,71 m s.n.m.). La existencia de la fosa ue 2147 impide que mantenga contacto físico con el pavimento ue 2004 aunque parece incuestionable su adosamiento a dicho paramento.

En cuanto al muro ue 2141, cierra la dependencia a oriente y se une a ue 2142. Como éste, apenas se mantiene al estar cortado por ue 2293, solo algunas piedras cogidas con argamasa por lo que resulta difícil precisar su descripción incluso su interpretación como muro.

Es un caso similar a ue 2142, límite meridional del “ámbito 1” que, al menos, en su extremo este (que se une a ue 2141) apenas presenta algunas piedras con argamasa. Se trata del mismo paramento que ue 2156, más bien su huella (al estar robado por ue 2143). Como los anteriores, se profundiza en el terreno previa zanja en U cuya anchura oscila entre los 30 y 40 cm. El ancho del propio muro estaría en torno a 35-40 cm. Como ue 2146 y 2004, su pendiente hacia el oeste es considerable. Del muro solamente se conservan restos de argamasa en la fosa, que alcanzan una altura máxima de 40 cm. De su fábrica, apenas verificable, se conservan algunas piedras y cantos rodados amalgamados con argamasa. Este punto concreto es el único donde el pavimento hidráulico ue 2004 conserva íntegro su límite meridional, un tramo de 1,5 m de longitud con

incluso su moldura. Dicho suelo parece cortar ligeramente al muro ue 2008 evidenciando, quizás, la reutilización del mismo durante el uso de ue 2004.

La ue 2156 se une a ue 2277, cierre occidental del “ámbito 1” cuya longitud sería de 7,95 m. Como los precedentes, solo se conserva en el terreno la huella de su traza ya que está prácticamente arrasado por ue 2261. Pese a ello, en su extremo sur mantiene varias piedras. Por este motivo, no está clara su relación estratigráfica con ue 2010 (posiblemente se le adose), muro que cierra a oriente el “ámbito 2”. Cimenta, como ue 2156, en una fosa en U excavada en el terreno cuya anchura fluctúa en torno a los 35 cm y sobre la que hay restos de argamasa. De esta zanja se conserva una profundidad de 30 cm situándose el fondo a una cota de 216,81 m s.n.m. mientras que el muro ue 2010 lo hace a 216,65 m s.n.m.

Como hemos señalado, el “ámbito 1” aparece pavimentado por ue 2004, mortero hidráulico asentado en un compacto preparado de cantos rodados cuyo nivel de conservación es irregular. Su principal característica, ya reiterada, es la acusada pendiente que presenta hacia el oeste. Así, en su punto más oriental se localiza a 218,16 m s.n.m. mientras que en el occidental lo hace a 217,05 m s.n.m., es decir una diferencia de 1,11 m. Las dimensiones, morfología, su delimitación con muretes de escasa anchura y, sobre todo, su pavimento hidráulico con ese desnivel, hacen proponer un posible uso industrial para dicho espacio.

Por lo que respecta al “ámbito 2”, anexo al anterior, aparece definido por los paramentos ue 2010, 2011, 2012 y 2013. Como los precedentes, solo se han conservado de ellos parte de su cimentación ya que están cortados por las fosas de robo contemporáneas. Construidos en *opus caementicium*, con el uso casi exclusivo de cantos rodados y abundante argamasa, tienen una anchura de 7,95 m. La no finalización de la excavación en esta zona ha impedido, de momento, conocer más datos de los mismos. Este hecho es igualmente aplicable a ue 2009, pozo con paredes en *opus incertum*, localizado en la esquina SE de este espacio. Tiene un diámetro de



FIGURA 26
Posibles incineraciones bajo ue 2592.

1,45 m. Estos edificios continúan hacia el oeste con la presencia del muro ue 2014 que no es más que la prolongación (a occidente) del paramento ue 2012.

Por último, formando parte de estas construcciones de cronología romana hay que enfatizar la existencia del paramento ue 2008. Su visión es parcial ya que continúa hacia el sur y no ha sido excavado en toda su integridad. Pese a ello es visible un tramo de 6 m de largo siendo su anchura de 60 cm. Se dispone NO-SE, casi N-S, perpendicular a ue 2156 que lo corta parcialmente, continuando bajo el pavimento ue 2004. Su cimentación y alzado, completos, sí han podido ser constatados en los ya descritos “Sondeos 1 y 2”. De este modo, presenta unos potentes cimientos (de 65 cm de profundidad), levantados básicamente con cantos rodados cogidos con tierra y escaso uso de argamasa. Su alzado, en *opus incertum*, mantiene una altura de 80 cm alcanzando una cota de 217,68 m s.n.m. Como separación entre sendas fábricas (cimientos y alzado) presenta una rebaba de argamasa (ue 2279) que sobresale de la línea del paramento. En el estado actual de la documentación arqueológica es difícil precisar su funcionalidad. Con los datos actualmente disponibles nos decantamos por su pertenencia a un recinto de uso funerario.

Determinados estos ambientes de cronología romana gracias a las fosas de robo contemporáneas, se inició la excavación de los mismos por el “ámbito 2” (que ya había sido intervenido someramente en trabajos

anteriores). Ésta se inició por ue 2590, capa de tierra suelta y arenosa, de tonos oscuros y escaso material en su interior, entre los que hay que reseñar la presencia de fragmentos cerámicos fechados en época tardía. Cubre a ue 2592 y 2593. Dentro de este recinto era igualmente visible ue 2591, intencionada, aunque irregular acumulación de piedras a seco, algunas de gran tamaño, y restos de ladrillos. De morfología ligeramente circular, mantiene sólo una hilada de piedras. Este posible murete tiene una longitud de 1,40 m y una anchura de 30 cm. Apoya en ue 2593, superficie de tierra marrón anaranjada en la que se interrumpió la excavación arqueológica. Esta solución de continuidad está cortada por las fosas ue 2306 y 2308.

Asimismo, dentro de este perímetro, hay que reseñar la existencia de ue 2592 (fig. 26). Situada en el ángulo NE del mismo, su conservación es parcial y deficiente al estar cortada por las mencionadas zanjas de robo. Su presencia coincide con la superficie ue 2593. Parece tratarse de los restos de un pavimento (o, quizás, de una cubierta ¿tipo mensa?) realizado con mortero hidráulico y ladrillos. Como particularidad, mantiene un orificio circular (de 6 cm de diámetro) que podría asociarse con un tubo para libaciones. Al concluir la intervención arqueológica en este punto no es posible, de momento, confirmar su uso. En este sentido, la visión de varias posibles incineraciones (no excavadas) en los perfiles, unido a la presencia de ue 2293 y del pozo ue 2009 podría corroborar que el “ámbito 2” es un mausoleo. Ulteriores trabajos en dicho sector podrán profundizar más en estos aspectos funcionales.

Referente al “ámbito 1”, bajo ue 2258 y cortado por las sepulturas andalusíes, se documenta ue 2594. Es una capa de tierra anaranjada, granulosa, de tonos grisáceos, donde apenas aparece material de desecho entre los que se incluyen restos cerámicos datados en época tardorromana. Su espesor alcanza los 25 cm. Seccionado igualmente por las fosas de robo contemporáneas, amortiza tanto a ue 2004 como a ue 2597. La ue 2594 está rebajado también por ue 2595, fosa informe de importantes dimensiones y profundidad (mas de 60 cm) que llega hasta el suelo ue 2004. Su interior aparece ocupado por ue 2596,

vertido de tierra cenicienta, ennegrecida, sin apenas materiales de desecho, solamente algún hueso de animal. Sobresale la presencia de carbones y cenizas además de algunos restos cerámicos y dos monedas bajoimperiales que parecen fechar el contexto en época tardía.

La ue 2595 corta a ue 2597 (fig. 27). Cubierto por ue 2594, es una extensa e informe acumulación de diferentes vestigios constructivos desechados. Probablemente se adosaría a los paramentos ue 2156, 2277 y 2146 aunque dicha relación no se ha confirmado al estar cortado por las fosas ue 2156, 2147 y 2261, respectivamente. Su presencia se concentra en el extremo occidental del “ámbito 1” precisamente o, quizás por eso, donde el desnivel es mayor. Mantiene una anchura de 1,90 m y una potencia que alcanza los 45 cm. Está conformado con material menudo, por tanto desechable no reutilizable, básicamente pequeñas piedras con restos de argamasa procedentes posiblemente de la destrucción de los cercanos muros. Además, hay algunos huesos de animales, ladrillos rotos, tejas, restos de sillares graníticos, enfoscados, etc. Todo ello mezclado con tierra marrón suelta. No apoya directamente en ue 2004 sino en una superficie de tierra que se encuentra a 30 cm por encima de aquel. En este contexto se interrumpió el trabajo arqueológico quedando pendiente su finalización para sucesivas intervenciones.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

Recordando que la intervención arqueológica n.º 6048 ha quedado inconclusa, y a falta de un estudio más exhaustivo de los materiales arqueológicos, podemos plantear una serie de consideraciones acerca de la ocupación de este vasto solar a lo largo de su dilatada historia.

Centrándonos únicamente en esta excavación, podemos afirmar que toda esta área extramuros se ocupa desde los primeros momentos de la *colonia* romana.

A la presencia (documentadas en intervenciones previas) de extensas y profundas fosas en la roca



FIGURA 27

Vista del “ámbito 1” antes de su excavación. Vista en el perfil de ue 2597.

natural (de cronología incierta) interpretadas como canteras vinculadas, quizás, a la extracción de materiales para la construcción, podemos añadir la existencia de fosas menores igualmente excavadas en el firme natural. Es el caso de ue 2140. De ésta solamente se ha excavado, y de forma incompleta, una pequeña parte. Por tanto, y a la espera de futuros trabajos, es difícil confirmar las propuestas planteadas. Es convertida en basurero, fechado en la segunda mitad del siglo II d.C., donde se arrojan, además de carbones y cenizas, abundantes materiales de todo tipo. Por este motivo podría estar vinculado, siendo quizás parte de él o de otro similar, al vertedero o *puticuli* documentado por la arqueóloga Carmen Pérez en la esquina suroriental del cuartel militar de Hernán Cortés (Pérez 2007, 153-170).

La existencia de algunas fosas de robo de cronología contemporánea y la realización de dos pequeños sondeos arqueológicos han permitido esbozar algunos planteamientos, tanto funcionales como cronológicos, de una serie de construcciones documentadas en esta área a la espera de una excavación definitiva.

De esta manera, se han podido evidenciar parcialmente algunas construcciones como la caja de ladrillos ue 2299 que parece relacionarse con el mundo funerario, en concreto con una incineración claramente datada en época altoimperial. Esta estructura es anterior a los muros ue 2008 y 2288 que

posiblemente formen parte de un recinto, de probable uso funerario, fechado *grosso modo* en los siglos I-II d.C.

Además de ue 2008, paramento de gran longitud realizado en *opus incertum*, se han podido documentar dos ámbitos contiguos, dispuestos NO-SE paralelo al camino empedrado ue 1001. El profundo arrasamiento de éstos, conservándose sólo y prácticamente la impronta de los mismos, impide incluso confirmar su relación cronológica con la propia vía. Recordemos que ésta había sido excavada durante la intervención n.º 8209 fechándose, según sus excavadores, en el siglo III d.C.

Por la disposición que presenta parece probable que, en algún momento, ambas tuvieran un uso coetáneo, por lo que, tal vez, la cronología de esta vía, fuera anterior.

El primero de estos ámbitos, delimitado por pequeños muretes (solo queda la impronta), pavimentado con hormigón hidráulico (ue 2004), se caracteriza por el enorme desnivel que tiene, motivo por el que planteamos un uso industrial. Tampoco se ha podido determinar su cronología.

Al oeste, contiguo al anterior, aparece otro ámbito, de dimensiones más reducidas, aunque flanqueado por paramentos de mayos anchura, que solo conservan su potente cimentación realizada en *opus caementicium*. En la esquina SE del recinto se localiza un pozo (ya documentado y ¿excavado? en intervenciones anteriores). También de forma parcial conserva restos de una construcción hidráulica (ue 2592) con un orificio circular. Parece tratarse de los restos de una posible *mensa* funeraria con el orificio circular para el tubo de libaciones. La presencia de incineraciones en los perfiles (sin excavar) confirmaría el uso funerario de este último recinto.

Estos ámbitos continúan hacia occidente como evidencia su prolongación bajo los perfiles arqueológicos.

Amortizadas estas estructuras romanas, esta área es ocupada en el medievo por una extensa *maqbara* o cementerio andalusí. Sería la continuación hacia el

este del documentado en la intervención n.º 8206, en la que se excavaron hasta 200 inhumaciones que fueron fechadas en época emiral.

Desarrollado solamente al sur de la antigua vía romana ue 1001, cuando ésta probablemente ya estaba amortizada.

En esta nueva área de excavación se han documentado 219 nuevas tumbas. Éste sigue el típico ritual islámico, con la disposición mayoritaria NE-SO de las tumbas, la posición decúbito lateral derecho del cadáver mirando hacia el saliente, hacia La Meca, la falta de boato en los enterramientos, etc.

Muchas de estas tumbas, que se caracterizan por su densidad y extensión, emplean como cubiertas materiales (constructivos y decorativos) procedentes de edificaciones romanas ya arrasadas. Entre éstas hay que destacar la presencia de elementos marmóreos, algunos con restos de epígrafes como ue 2364. En ésta aparecen los restos de una inscripción monumental, en letra capital cuadrada, referente posiblemente a la titulación de algún emperador. Por este motivo, unido a su proximidad, esta inscripción podría haber formado parte de alguno de los edificios de espectáculos cercanos, bien sea el teatro o el anfiteatro romanos.

En este cementerio andalusí se localizan tanto adultos como niños. Estos últimos se concentran en zonas específicas. Incluso algunos, como ue 2487, pudiera tratarse de un aborto o una defunción tras un parto prematuro.

La mayoría irían envueltos en sudarios, aunque hay ciertos ejemplos donde el empleo (por la presencia de clavos) de una caja de madera es evidente. Así mismo, la ausencia de “ajueros” o elementos que pudieran datar estos enterramientos es casi total. De estas tumbas, solo dos rompen esta “norma”: ue 2027 y 2330. En ambas, como “depósito funerario”, aparecen 2 recipientes cerámicos. El esqueleto de ue 2027, como prueba igualmente de su excepcionalidad, presenta además una disposición decúbito supino, es decir, diferente a la tónica casi mayoritaria que es decúbito lateral derecho. En este

aspecto, podemos señalar igualmente a ue 2471 cuya posición es decúbite prono.

Este densa *maqbara* se extiende, bajo los perfiles arqueológicos tanto hacia el este como hacia el sur. Futuras excavaciones arqueológicas podrán definir con mayor precisión sus demarcaciones.

Amortizado y abandonado este cementerio andalusí, no vuelve a constatarse ocupación de este espacio hasta época contemporánea, en concreto hasta el siglo XX, vinculada a la construcción del Cuartel de Artillería “Hernán Cortés”.

De este último momento constructivo formarían parte las fosas de robo (A229) cuya función parece ser la de extracción de materiales (procedentes de los antiguos paramentos romanos) y su consiguiente empleo en la edificación del cuartel.

Por último, a este mismo recinto militar pertenecería la alberca o piscina ue 2007. Recordemos que el cuartel se empezó a construir el 1 de septiembre de 1921, siendo recepcionada la obra el 21 de febrero de 1926 y manteniéndose en uso hasta 1997 (Lavado 2002, 6-7).

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J. y GARCÍA DE SOTO, J., 1945: Otro descubrimiento de sepulturas romanas en Mérida, *Revista de Estudios*

Extremeños, I-3, 371-372.

AYERBE VÉLEZ, R. y MÁRQUEZ PÉREZ, J., 1998: Intervención arqueológica en el solar de la calle Cabo Verde. Espacio funerario del Sitio del Disco, *Mérida excav. arqueol.* 1996, 2, 135-166.

GIL FARRÉS, O., 1945: Museo Arqueológico de Mérida (Badajoz), *Memoria de los Museos Arqueológicos Provinciales 1944*, 45-46.

LAVADO RODRÍGUEZ, F., 2002: El cuartel “Hernán Cortés” de Mérida, *Boletín FORO*, 27, 6-7.

MÁRQUEZ PÉREZ, J., 1998: Nuevos datos sobre la dispersión de las áreas funerarias de *Emerita Augusta*, *Mérida excav. arqueol.* 1996, 2, 291-302.

OLMEDO GRAJERA, A. B., 2006: Nuevos ramales de la conducción moderna de San Lázaro. Intervención arqueológica realizada en el solar nº 9 de la calle Cabo Verde (Mérida), *Mérida excav. arqueol.* 2003, 9, 109-124.

PÉREZ MAESTRO, C., 2007: Un área de vertedero/*puticulum* de época altoimperial localizada extramuros en la zona noreste de la ciudad. Intervención arqueológica realizado en el solar situado en la calle Cabo Verde s/n (Mérida), *Mérida excav. arqueol.* 2004, 10, 153-170.

SÁNCHEZ BARRERO, P.D., 2000: Trabajo desarrollado por el Equipo de Seguimiento de Obras durante el año 1998, *Mérida excav. arqueol.* 1998, 4, 413-459.

SÁNCHEZ BARRERO, P. D., 2010: *Itinerarios y caminos romanos en el entorno emeritense*, *Ataecina*, 6. Mérida.

